

# Participación política en Nicaragua

## Concepciones, comportamientos y actitudes políticas de la ciudadanía

---

### Resumen ejecutivo<sup>1</sup>

¿Cuáles son los factores asociados con la participación electoral actual en Nicaragua? ¿Cuál es la relación entre la confianza del público en las instituciones electorales y la participación electoral? ¿Hasta qué punto la erosión de la transparencia en las instituciones electorales ha tenido un impacto en la confianza pública en el proceso electoral? Para responder a estas preguntas, el Centro Kimberly Green de Estudios Latinoamericanos y del Caribe y el Instituto Jack Gordon para Políticas Públicas de la Universidad Internacional de la Florida llevaron a cabo un estudio cualitativo para comprender la participación electoral en Nicaragua. El estudio fue financiado por el Grupo Cívico Ética y Transparencia (EyT) y contó con el apoyo logístico del Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (IEEPP).

Muchas de las preguntas sobre el comportamiento electoral nicaragüense se generaron a partir del debate público sobre los niveles de abstención en las elecciones presidenciales de 2016. A pesar de que la naturaleza y metodología de este estudio no permiten establecer la magnitud de la abstención electoral y zanjar con certeza esa discusión, sí contribuye a comprender el impacto que tiene la confianza ciudadana sobre el sistema electoral y a explicar algunas de los comportamientos políticos y electorales que sostienen al sistema político actual.

El estudio se basa en un total de doce grupos focales realizados en distintos centros urbanos del país, con una diversidad de ciudadanos nicaragüenses. Los grupos fueron realizados a principios del mes de junio. El estudio también parte de un análisis de los datos sobre comportamiento electoral y confianza en las instituciones del Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión

---

<sup>1</sup> El estudio completo se encontrará disponible en el sitio web de Ética y Transparencia.

Pública de América Latina de la Universidad de Vanderbilt. Sin embargo, las conclusiones más importantes del presente estudio se basan en los hallazgos de los grupos focales y no constituyen una extensión del Barómetro de las Américas.<sup>2</sup>

### **Concepciones de democracia**

Buena parte de los ciudadanos participantes en los grupos focales entienden la democracia como libertad, igualdad y posibilidad de elegir a los representantes. Sin embargo, la mayoría hace una distinción entre el concepto ideal de democracia y el funcionamiento real del sistema político. En tal sentido, en la práctica muchos participantes no ven la promesa de democracia cumplida como producto de la incapacidad de las instituciones políticas para representar los intereses de la población.

### **Los factores asociados a la participación electoral**

Los resultados indican que no es posible identificar un perfil único y universal del votante nicaragüense, así como tampoco del abstencionista. La participación electoral —o su ausencia— no parece seguir un patrón regional claramente definido. Las variables más claramente asociadas a la participación electoral se limitan a la edad y la condición de empleado del gobierno. Entre más años tiene la persona existen más posibilidades de que asista a votar. De la misma forma, estar empleado aumenta de forma significativa la probabilidad de votar, especialmente si se es empleado del gobierno.

A diferencia de las democracias establecidas, el nivel de escolaridad juega un papel mínimo en la participación electoral en Nicaragua. Los ciudadanos más informados tienden a abstenerse por protesta, mientras que los menos informados en la vida política parecen abstenerse por la apatía delegando su responsabilidad de votar a los demás ciudadanos.

En su mayoría, los participantes de grupos focales valoran su derecho de participar en la política a través del voto y, en general, están dispuestos a ejercerlo. Sin embargo, una mayoría abrumadora, tanto los participantes que votaron como los que se abstuvieron, está descontenta por la predeterminación percibida de los resultados electorales. Muchas personas deciden no votar porque perciben que ya se sabe quién ganará las elecciones. Algunos ciudadanos consideran que ya se sabe quién ganará las elecciones porque piensan que las mismas serán manipuladas para favorecer al partido en el poder. Otras personas piensan que ya se sabe quién ganará las elecciones porque mucha gente votará por ese mismo partido.

Los entrevistados de grupos focales fueron prácticamente unánimes en reconocer que las últimas elecciones presidenciales registraron más abstención electoral que las elecciones anteriores. En algunos casos esta percepción fue basada en la observación que más gente cercana a los participantes no fue a votar comparado con las elecciones anteriores. En otros casos, basaron su argumento en la baja congregación de ciudadanos en las casillas electorales.

---

<sup>2</sup> Agradecemos al Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt y a su directora, Elizabeth Zechmeister, por permitirnos utilizar la base de datos del Barómetro de las Américas 2016 para partes de este estudio.

Entre las razones principales de la abstención electoral en las elecciones del 2016 se encuentra la desconfianza en los organismos electorales y, por consiguiente, en los resultados de las elecciones. El Consejo Supremo Electoral es visto como un cuerpo institucional sin autonomía el cual obedece las órdenes del gobierno. Esta percepción de falta de autonomía tiene efectos en los niveles de confianza de los miembros de los grupos en relación con el cuerpo electoral. La permanencia en el cargo del presidente del Consejo Supremo Electoral y de los magistrados aumenta la percepción de que no hay una institución que haga contrapeso a abusos percibidos de quienes detentan el poder.

Además, existe una falta de distribución de información clara y transparente sobre el calendario electoral e información sobre candidatos. Los participantes manifiestan que no tienen conocimiento sobre quiénes son los candidatos que se postulan para las elecciones y mucho menos sobre los programas de política pública que ellos presentan. Según la mayoría de los participantes de grupos focales, el clima electoral de las elecciones presidenciales del 2016 en Nicaragua se caracterizó por la ausencia de las visibles campañas políticas. Los partidos opositores al gobernante no lograron establecer vínculos con el electorado, sea por las estrategias dominantes del gobierno o por las características propias de los mismos partidos.

### **El problema de los partidos políticos y otros actores políticos**

Para muchos de los participantes en los grupos focales existe la percepción de que los políticos y que los partidos, en general, no logran representar los intereses de los ciudadanos y, por lo tanto, no tienen la capacidad de competir para enfrentar al partido que tiene el poder en el gobierno.

De acuerdo con los participantes, en Nicaragua no hay oposición política viable ya que el partido de gobierno tiene la capacidad de absorber a muchos de sus líderes por medio de la compra de voluntades. En este contexto, el personalismo político influye no solo en la centralización del poder, sino también en el cultivo de prácticas clientelares que terminan desembocando en actos de corrupción como los favores políticos y la repartición de trabajos en el sector público.

Sin embargo, de acuerdo con las discusiones grupales, actores políticos e instituciones de la sociedad civil pueden perder espacios de participación si hacen críticas del gobierno, eliminando así la competencia de discurso y el contrapeso en la dinámica política del país.

La aparición de diversos partidos políticos sugiere la debilidad de las instituciones democráticas y crea un ambiente de pequeños partidos nuevos con los mismos líderes e ideas de los viejos. Algunos participantes denominan a estas nuevas organizaciones “partidos zancudo” o satélite, los cuales representan un desafío para los electores porque difuminan las alternativas programáticas. Los nuevos partidos que aparecen tampoco logran representar a sectores importantes de la población.

Adicionalmente, los medios de comunicación son percibidos como una herramienta bajo el control de gobierno, en muchas ocasiones, para desinformar al público. Varios participantes

manifestaron que poco acuden a esas fuentes de información para tomar decisiones políticas. La experiencia personal de cada participante incide más en su decisión a la hora de ejercer el voto. Por otro lado, las redes sociales parecen jugar un papel importante en el control del comportamiento político. Los participantes no reportaron la existencia de censura del gobierno sobre el contenido que se publica en las redes sociales o en páginas web; sin embargo, las redes de contactos en redes sociales permiten una especie de vigilancia a nivel comunitario, la cual ejerce cierta censura informal.

### **El desafío de la falta de transparencia**

Los fuertes niveles de falta de transparencia afectan de manera notable al sistema electoral. Existe la percepción de que todos los políticos, sin distinción de partido, compran votos. Lo que les diferencia en la práctica es la magnitud con la que lo hacen sobre la base de la capacidad para movilizar recursos. Un gran porcentaje de los miembros de los grupos focales inclusive llegaron a afirmar que las elecciones se encuentran viciadas de fraude electoral.

De acuerdo a los participantes, el partido de gobierno utiliza varias estrategias de orden transaccional dirigidas a aumentar los niveles de participación electoral favorables a su proyecto político. Esas estrategias van desde el voto semi obligatorio de los empleados públicos, quienes acudieron a las urnas en mayores proporciones que los empleados de otros sectores bajo la amenaza de ser sancionados en sus puestos laborales, pasando por la repartición de beneficios directos a quienes acuden a votar el día de las elecciones.

De hecho, en Nicaragua, hay una variedad de formas en que, según los ciudadanos, se manifiesta poca transparencia. Además de las prácticas clientelares, a juzgar por la percepción y las declaraciones de la mayoría de los participantes, el país está plagado de instituciones que tienen muy bajos niveles de transparencia. Los grupos focales sugieren que la corrupción que permea las instituciones políticas se expresa como un secreto a voces.

De acuerdo con algunos participantes, la corrupción en Nicaragua penetra todos los niveles del poder estatal, desde el gobierno central pasando por el gobierno local, y afecta también los organismos de la sociedad civil y las empresas. Por ejemplo, los miembros del sistema judicial tienen afiliaciones políticas que ejercen presión sobre los magistrados, los cuales se sienten obligados a tomar decisiones acordes a su militancia política.

Es recurrente la impresión de que existen personas en el país que no tienen que rendir cuentas y no son responsables de sus acciones si conocen a las personas correctas. Los miembros de los grupos focales manifestaron que en Nicaragua no hay repercusiones para actos de corrupción, en especial subrayaron que las personas con vínculos con las instituciones públicas practican constantemente el tráfico de influencias.

La mayoría de los grupos focales describieron a los políticos a partir de prácticas clientelares. Muchos miembros argumentaron que hay líderes en el país que distribuyen los recursos a

discreción personal y no en función del pueblo. Además, afirmaron que todos los políticos están comprados y que los partidos son sucios porque participan en varias prácticas ilegales.

Finalmente, mientras muchos de los grupos focales manifestaron altos niveles de corrupción en el estado, otros participantes apoyaron al gobierno y se manifestaron a favor de estas prácticas, legitimándolas como disciplina partidaria.

### **Las elecciones como evento predecible**

El presente estudio sobre los factores asociados al comportamiento político de los nicaragüenses y a la aparente falta de participación en los procesos electorales indica que a la base de la resistencia de muchos ciudadanos para votar se encuentra una noción de predictibilidad. Muchos ciudadanos saben quién ganará las próximas elecciones porque reconocen que mucha gente votará por el partido de gobierno y porque piensan que el mismo hará todo lo posible para mantenerse en el poder. La predictibilidad en el ejercicio electoral ha despojado de significado al comportamiento político de muchos ciudadanos nicaragüenses y, en muchos casos, ha tornado al mismo en un ejercicio quintaesencia de patronazgo y clientelismo que penetra todas las esferas de la vida social nicaragüense.